

73. EL MOVIMIENTO CLUNIACENSE

SIGLO
XI

El más importante movimiento monástico de reforma en la Edad Media se inició en el monasterio borgoñón de Cluny, fundado en 908/910 por el duque Guillermo de Aquitania. El duque aseguró a su fundación libertad en el gobierno de los asuntos internos y externos. Cluny se convirtió así en el centro religioso más influyente en la Iglesia.

El monacato tuvo la misión de expresar la distancia cristiana con respecto al mundo. Se sintió cada vez más corresponsable de toda la cristiandad, por eso, influyó de un modo decisivo en la historia occidental. Cluny debe su espléndido florecimiento y enorme influencia entre los siglos X y XII a su solidez y dinamismo internos.

Pese al rigor de su espíritu de reforma, los cluniacenses mantuvieron una cierta apertura al mundo; cultivaron las ciencias, estuvieron interesados en los desarrollos políticos de su tiempo y mantuvieron contactos con los emperadores y reyes.

La reforma empezó a propagarse bajo Odón, el segundo abad de Cluny. Un gran número de monasterios se afiliaron al de Cluny o fueron fundados según sus estatutos. Cluny era el corazón religioso de Occidente. Era un movimiento de reforma monástica y eclesial.

El movimiento cluniacense alcanzó su máximo auge durante el siglo XI. Los monjes fueron los grandes promotores de una reforma importantísima monástica y eclesial que marcará los siglos siguientes. Por ello, todos los religiosos y religiosas obtienen un +6.

